



COLOMBIA 2025: UN PANORAMA ECONÓMICO SECTORIAL

Recibido: 09 de noviembre de 2024

Aceptado: 13 de diciembre de 2024

Autor (es)

Julio César Chamorro-Futinico

jchamorrof@ucentral.edu.co

Líder Observatorio de Política Industrial

Universidad Central

Resumen

Este documento tiene como objetivo analizar la evolución de la economía colombiana en 2025, con un enfoque especial en los principales sectores productivos desde un enfoque Keynesiano-Kaleckiano. A través de un análisis detallado de indicadores económicos y sectoriales, se busca identificar los principales desafíos y oportunidades que enfrenta el país en este nuevo escenario. Los resultados muestran que, si bien se espera un crecimiento económico moderado, persisten desafíos estructurales como la desigualdad, la informalidad y la dependencia de las materias primas. Sin embargo, la implementación de políticas públicas basadas en la demanda, como el aumento de la inversión pública y la promoción de la demanda agregada, podrían impulsar un crecimiento más inclusivo y sostenible.

Palabras clave:

Macroeconomía colombiana, Política industrial, Sectores productivos.

Perspectivas macroeconómicas

Las perspectivas económicas globales para 2025 presentan un panorama complejo y volátil, marcado por una creciente polarización entre economías emergentes y desarrolladas. Si bien se proyecta un crecimiento positivo a nivel global, la persistencia de factores como las tensiones geopolíticas y el endurecimiento de las condiciones financieras amenazan con debilitar la demanda efectiva y generar una recuperación económica desigual (Banco Mundial, 2024; Fondo Monetario Internacional, 2024). En este contexto, Colombia se encuentra expuesta al ciclo mundial. Una mayor integración en las cadenas de valor globales podría impulsar sus exportaciones, pero la desaceleración de sus principales socios comerciales y el aumento de los costos de financiamiento podrían limitar su capacidad de crecimiento.

La economía colombiana es altamente dependiente de la demanda externa y de las decisiones de inversión del capital financiero internacional. La recuperación de las economías emergentes podría impulsar la demanda de exportaciones colombianas, pero la volatilidad de los mercados financieros y las políticas monetarias contractivas de las economías centrales representan una amenaza constante para la estabilidad económica. El limitado margen de maniobra de la política fiscal y la estructura oligopólica de la economía colombiana restringen la capacidad del Estado para implementar políticas industriales y de distribución del ingreso que promuevan un crecimiento más inclusivo y sostenible.

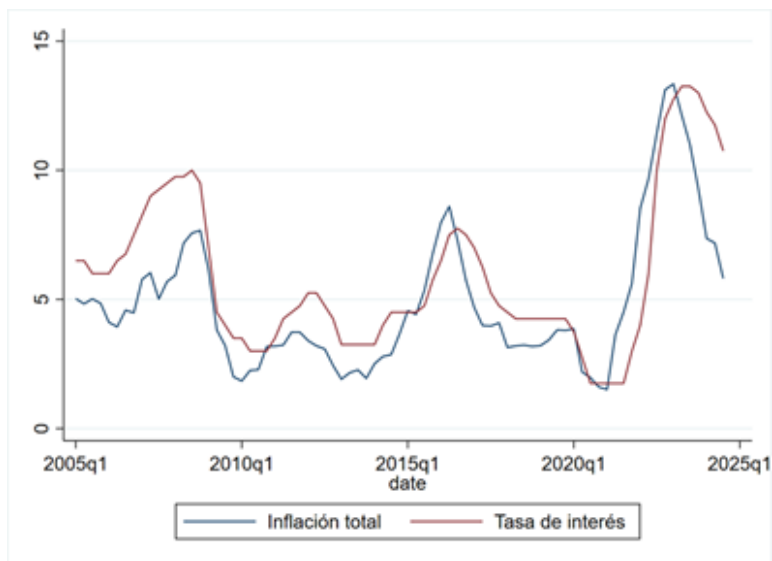
Las desigualdades económicas persistentes y los desafíos globales actuales plantean la necesidad de reconsiderar los enfoques tradicionales de política económica. Desde diferentes perspectivas se sugiere que una mayor inversión pública en sectores estratégicos, junto con una reforma del sistema financiero que promueva la estabilidad y la inclusión, podría contribuir a un crecimiento económico más equitativo y sostenible. La experiencia de países como China e India demuestra que políticas industriales y financieras bien diseñadas pueden impulsar el desarrollo económico y reducir la pobreza. Colombia podría beneficiarse de adoptar un enfoque similar, diversificando su economía, fomentando la inclusión social y promoviendo prácticas más sostenibles.

Condiciones económicas internas

La economía colombiana ha experimentado una transformación significativa en los últimos meses, marcada por una disminución de la inflación y una relajación de la política monetaria. La decisión del Banco de la República de reducir las tasas de interés en 50 puntos básicos en las últimas cinco reuniones refleja una mayor confianza en la estabilidad de los precios y sienta las bases para un crecimiento económico más sólido (Figura 1). Sin embargo, es importante reconocer que persisten desafíos estructurales que limitan el potencial de crecimiento a largo plazo del país. La combinación de políticas monetarias expansivas y reformas estructurales será clave para garantizar una recuperación sostenida y equitativa (Banco de la República, 2024).

Figura 1.

Respuesta de la Inflación a la Política Monetaria

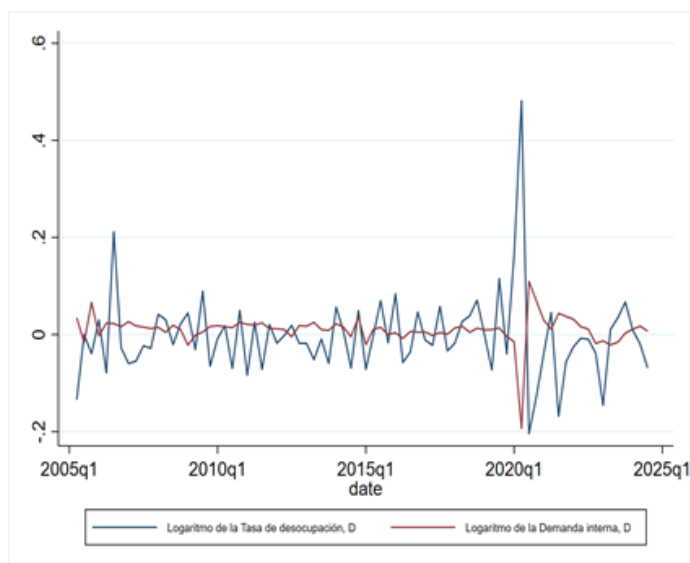


Fuente: Elaboración del autor con datos del Banco de la República.

Otro aspecto para destacar (Figura 2) es la evolución del mercado laboral. Si bien se ha observado una reducción significativa en la tasa de desempleo, pasando de un máximo de 12.7% en enero al 9.1% en octubre, es fundamental analizar la calidad de los empleos creados (DANE, 2024). La generación de empleo está estrechamente ligada a la demanda efectiva. Sin embargo, la persistencia de la informalidad laboral y la precarización de las condiciones laborales sugieren que la demanda efectiva se ha visto impulsada en gran medida por sectores de baja productividad y con bajos salarios. Esto limita el potencial de crecimiento a largo plazo y contribuye a la persistencia de la desigualdad.

Figura 2.

Desempeño de la actividad agregada el desempleo

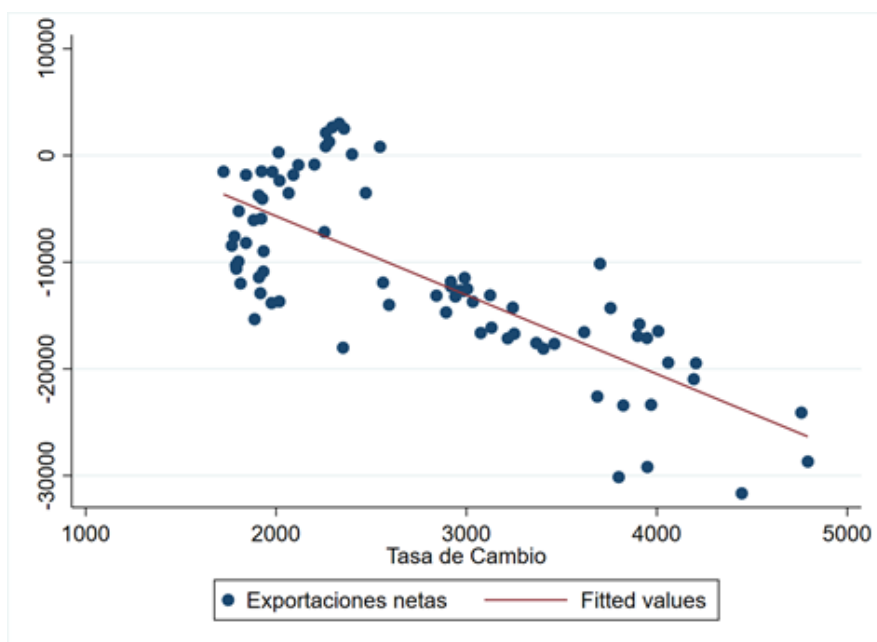


Fuente: Elaboración del autor con datos del DANE.

El sector externo colombiano ha experimentado una dinámica compleja en los últimos meses. Si bien los altos precios de las materias primas han impulsado las exportaciones y mejorado los términos de intercambio, la depreciación del peso colombiano frente al dólar ha introducido nuevos elementos en la ecuación. Desde una perspectiva kaleckiana, la devaluación monetaria puede estimular las exportaciones si se cumple la condición Marshall-Lerner, es decir, si la suma de las elasticidades precio de la exportación y la importación en valor absoluto es mayor a uno. Sin embargo, la volatilidad de los precios de los commodities y la incertidumbre sobre tasa de cambio en el corto plazo representan riesgos para la estabilidad macroeconómica (Kalecki, 1937). Además, una depreciación excesiva podría generar presiones inflacionarias y erosionar el poder adquisitivo de los hogares, lo que a su vez podría afectar la demanda interna.

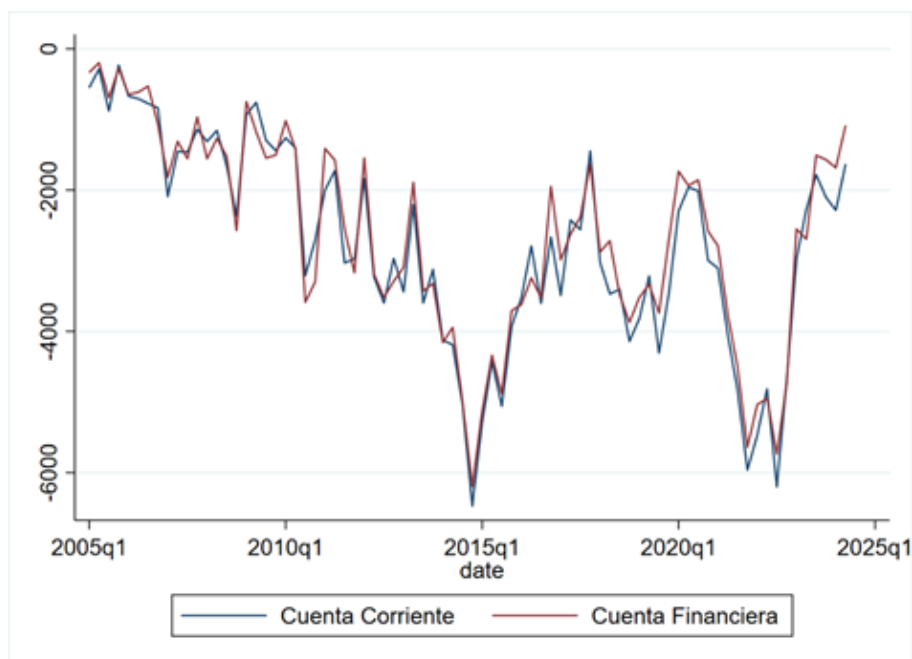
Figura 3.

Relación entre la depreciación del peso y el déficit comercial



Fuente: Elaboración del autor con datos del DANE.

Finalmente, desde una perspectiva kaleckiana, la inversión está estrechamente relacionada con la demanda efectiva. Si bien la inversión pública en infraestructura puede impulsar la demanda y la productividad, la dependencia de la IED para financiar el déficit de la cuenta corriente (Figura 4) genera una vulnerabilidad externa (Kalecki, 1937). La volatilidad de los flujos de capital y las condiciones financieras internacionales pueden afectar negativamente la inversión y el crecimiento económico. Además, la concentración de la inversión en sectores específicos y la limitada capacidad de las empresas nacionales para generar ahorros internos pueden limitar el potencial de crecimiento a largo plazo.

Figura 4.*Balanza de pagos: cuenta corriente y cuenta financiera**Fuente: Elaboración del autor con datos del DANE.*

Panorama sectorial de Colombia para 2025

Agroindustria: un panorama prometedor

La proyección de un crecimiento del 2.8% en el PIB real del agro para 2025 indica una consolidación del sector, aunque a un ritmo más moderado. Este crecimiento se ve respaldado por la creciente adopción de tecnologías agrícolas avanzadas, como drones y sensores IoT, que aumentarán en un 25% para 2025, de acuerdo con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Además, la tendencia hacia la sostenibilidad, con una reducción del 20% en el uso de agroquímicos y un aumento del 18% en la participación de la agricultura sostenible en el PIB agro para 2025, posiciona a Colombia como un productor de alimentos de alta calidad y respetuoso con el medio ambiente (Grupo Bancolombia, 2024).

Estas tendencias son muy positivas. La inversión en tecnología, la promoción de la agricultura sostenible y el apoyo a los pequeños productores pueden generar un efecto multiplicador significativo, estimulando la demanda agregada y creando empleo en las zonas rurales (Keynes, 1936). Esto, a su vez, puede contribuir a diversificar la economía colombiana y reducir su dependencia de las exportaciones de materias primas. Para aprovechar al máximo este potencial, es fundamental que la Política de reindustrialización se implemente y fomente la inversión en el sector agroindustrial. Esto incluye aumentar la inversión pública en infraestructura rural, investigación y desarrollo, y en programas de apoyo a los pequeños productores.

Comercio y consumo: en crecimiento

Se espera que el PIB del comercio crezca un 2.3%, impulsado principalmente por el aumento del consumo de los hogares, que se proyecta en un 2.3% para el mismo año. Este crecimiento será fundamental para mantener a flote la economía, ya que el consumo de los hogares representará el 66% del crecimiento del PIB. Además, el gasto privado en general alcanzará niveles históricos, con una participación en el PIB del 76%, superando el promedio de los últimos 20 años (Grupo Bancolombia, 2024).

Este dinamismo en el consumo es una señal positiva. El aumento del gasto de los hogares se alinea con la teoría keynesiana, que enfatiza el papel fundamental del consumo en el crecimiento económico. Asimismo, el apoyo a las pequeñas y medianas empresas del sector comercial es crucial para generar empleo y dinamizar la economía local (Keynes, 1936). La recuperación del comercio en 2025 estará impulsada en gran medida por el aumento en la demanda de alimentos. Este rubro representará el 32% del crecimiento del comercio minorista, reflejando la prioridad de los consumidores por asegurar su alimentación. Esta tendencia se ve respaldada por la creciente preocupación por la seguridad alimentaria y la búsqueda de productos locales y de calidad.

Construcción e inmobiliario: señales de recuperación

La estabilización de las tasas de interés, el control de la inflación y los subsidios gubernamentales están creando un entorno más favorable para la inversión y la compra de vivienda. Se proyecta un crecimiento del 4.2% en el PIB de la construcción de edificaciones, y se espera que las ventas de vivienda alcancen las 183.000 unidades, lo que representa un aumento del 26% con respecto al año anterior. Además, la disminución anticipada de las tasas hipotecarias en julio de 2024 ha generado un clima de mayor confianza en el sector.

La inversión en vivienda y obras públicas actúa como un potente motor de la demanda agregada, generando un efecto multiplicador en la economía (Keynes, 1936). Al aumentar la inversión en construcción, se crean empleos directos e indirectos en diversos sectores, desde la producción de materiales de construcción hasta los servicios relacionados. El auge de los alquileres de corto plazo también está contribuyendo al dinamismo del sector inmobiliario. Impulsado por el crecimiento del turismo y la proliferación de plataformas digitales, este segmento está generando nuevas oportunidades de inversión y empleo. Se proyecta un crecimiento del 2.4% en las actividades inmobiliarias para 2025, lo que refleja la importancia creciente de este nicho de mercado.

Energía: transformación y crecimiento

Se espera que la demanda de energía aumente un 2% en 2025, impulsada por el crecimiento económico y el aumento de la población. A su vez, la participación de las fuentes no convencionales de energías renovables (FNCER) en la capacidad de generación eléctrica crecerá un 20% para finales de 2025, siempre y cuando se cumplan los plazos esta-

blecidos. Sin embargo, la disponibilidad de agua, especialmente en los embalses, será un factor determinante para la generación hidroeléctrica, dado que se prevé un fenómeno de La Niña para finales de 2024. La inversión pública en energías renovables y eficiencia energética puede generar un efecto multiplicador significativo, creando empleo y estimulando la actividad económica. Además, la reducción de la dependencia de las importaciones de combustibles fósiles y la mitigación del cambio climático son beneficios adicionales de esta transición. (Keynes, 1936).

Hotelería y turismo: sólida recuperación

Se espera un crecimiento del 4.5% en el PIB de alojamiento y servicios de comida, revirtiendo la ligera contracción del año anterior. Este crecimiento estará impulsado por un aumento en el gasto de los turistas no residentes. Aunque no alcanzará los niveles máximos de 2023, seguirá siendo significativo. Se estima que la tasa de ocupación hotelera se mantendrá por encima del 50% durante 2025, lo que indica una alta demanda de servicios turísticos.

La promoción del turismo interno y externo como apuesta central del gobierno, a través de campañas publicitarias y mejoras en la infraestructura turística, genera un efecto multiplicador en la economía. Al aumentar el gasto turístico, se crean empleos directos e indirectos en diversos sectores, desde la hotelería y la gastronomía hasta el transporte y los servicios culturales (Keynes, 1936). Además, el turismo contribuye a la diversificación de la economía y a la generación de divisas. Los principales destinos turísticos de Colombia seguirán concentrando la mayor parte de los visitantes extranjeros. Bogotá, Medellín y Cartagena capturan más del 70% del total de turistas no residentes.

Infraestructura: panorama prometedor

La inversión en obras civiles, especialmente en proyectos de vías 5G, acueductos, telecomunicaciones e infraestructura energética, impulsará un crecimiento del 2% en el PIB de este sector. A pesar de una disminución en el desarrollo de proyectos carreteros debido a la transición de la fase 4G a 5G, la infraestructura vial sigue siendo un componente fundamental, representando el 50% de la inversión total en infraestructura (Grupo Bancolombia, 2024). La inversión en infraestructura actúa como un potente motor de la demanda agregada. Al aumentar la inversión en obras públicas, se crean empleos directos e indirectos en diversos sectores, desde la construcción hasta la producción de materiales. Además, una infraestructura moderna y eficiente mejora la conectividad, reduce los costos de transporte y logística, y aumenta la productividad de las empresas.

El Plan Maestro de Transporte Intermodal (PMTI) es un marco estratégico para el desarrollo de la infraestructura en Colombia. Con una inversión estimada de COP 109 billones, este plan busca promover la integración de los diferentes modos de transporte y mejorar la eficiencia logística del país. La implementación del PMTI no solo contribuirá al crecimiento

económico, sino que también facilitará la movilidad de personas y bienes, y promoverá el desarrollo regional. Sin embargo, es fundamental garantizar una adecuada gestión de los proyectos para evitar sobrecostos y retrasos en la ejecución.

Recursos naturales: petróleo y gas con desafíos

Se espera una contracción del 0.3% en el PIB de la minería debido a una menor inversión y mayores riesgos percibidos en el sector. Asimismo, la producción de petróleo disminuirá un 1% debido a una menor inversión extranjera directa y una reducción en el número de taladros en operación. Estos desafíos se presentan a pesar de un aumento proyectado de la demanda global de petróleo del 2.4% en 2025. A pesar de estos desafíos, el sector de los recursos naturales sigue siendo estratégico para la economía colombiana. La explotación de estos recursos genera ingresos fiscales que pueden ser utilizados para financiar programas sociales y de inversión pública. Sin embargo, es fundamental garantizar que esta explotación se realice de manera sostenible, minimizando los impactos ambientales y sociales.

Salud y educación: panorama complejo

Si bien el Gobierno Nacional ha propuesto un aumento del 3.9% en el presupuesto para 2025, alcanzando los COP 523 billones, la incertidumbre en torno a la reforma a la salud y la limitada capacidad de recaudo de los departamentos generan desafíos para garantizar la sostenibilidad financiera de estos sectores. A pesar de estos desafíos, la inversión en salud y educación sigue siendo fundamental para el desarrollo del país y el bienestar de la población. La inversión en salud y educación es una inversión en el futuro. Al mejorar la calidad de vida de la población y aumentar su productividad, se genera un efecto multiplicador en la economía. Una población más saludable y educada es más productiva y contribuye al crecimiento económico a largo plazo. Además, la inversión en estos sectores reduce la desigualdad y promueve la cohesión social.

El sector financiero: desafíos estructurales

vencida al 4.8%, esta dinámica positiva podría verse limitada por la persistencia de altos niveles de concentración del crédito y la desigualdad en el acceso a los servicios financieros. La capacidad de expansión del crédito está estrechamente ligada a la demanda efectiva, la cual a su vez depende de la distribución del ingreso y de las políticas macroeconómicas. En este sentido, la reforma pensional plantea desafíos adicionales para la estabilidad financiera y el crecimiento económico. El costo fiscal de la reforma, estimado en entre 0.4% y 0.6% del PIB anual en los primeros diez años, podría limitar el espacio fiscal para otras políticas que estimulen la demanda agregada (Grupo Bancolombia, 2024).

Aunque hay desafíos, el sector financiero colombiano es de los más robustos del país y con mayor crecimiento dentro de los últimos 20 años. Por ello, es necesario implementar políticas que promuevan la competencia, la inclusión financiera y la estabilidad del sistema financiero. Esto implica fortalecer la regulación y la supervisión del sector, promover la innovación financiera, y diseñar políticas macroeconómicas que estimulen la demanda agregada y reduzcan la desigualdad. Además, es fundamental garantizar que la reforma pensional sea compatible con los objetivos de estabilidad financiera y crecimiento económico a largo plazo (Kalecki, 1956; Keynes, 1936).

Telecomunicaciones: punto de inflexión

El sector de las telecomunicaciones en Colombia se encuentra en un punto de inflexión, impulsado por la implementación de la tecnología 5G y la creciente demanda de servicios digitales. La inversión en infraestructura de telecomunicaciones, como la necesaria para el despliegue de la red 5G, potenciaría la demanda agregada, a través de la generación de empleo y el estímulo de la actividad económica en diversos sectores. Sin embargo, la poca competencia en el sector y los márgenes de rentabilidad reducidos plantean desafíos para sostener estas inversiones a largo plazo.

Conclusiones

La economía colombiana en 2025 presenta un panorama complejo y lleno de oportunidades. Por un lado, se observan señales positivas como la disminución de la inflación y la recuperación de algunos sectores. Sin embargo, persisten desafíos estructurales que limitan el potencial de crecimiento a largo plazo, como la informalidad laboral y la desigualdad. La combinación de políticas monetarias expansivas y reformas estructurales es clave para garantizar una recuperación sostenida y equitativa.

El sector externo colombiano sigue siendo vulnerable a shocks externos. La dependencia de las materias primas y la volatilidad del tipo de cambio exponen a la economía a riesgos externos. Es fundamental diversificar la matriz exportadora y fortalecer las cadenas de valor locales para reducir esta vulnerabilidad. Por otro lado, el sector interno presenta oportunidades de crecimiento en sectores como el agroindustrial, la construcción y el turismo. La inversión en infraestructura y la promoción de la innovación son fundamentales para aprovechar este potencial.

El 2025 es un año en el que las políticas públicas juegan un papel crucial en el desarrollo económico de Colombia. Es necesario implementar políticas que promuevan la inversión, la generación de empleo y la reducción de la desigualdad. Es necesario estimular la demanda agregada con el fin de atacar de manera estructural los problemas de largo plazo. Sin embargo, las restricciones fiscales del país limitan la acción de la política fiscal y en particular del gasto público, y esto ofrece un desafío importante para consolidar la recuperación plena de la economía.

Referencias bibliográficas

Banco de la República. (2024). *Informe de política monetaria - Octubre de 2024*. <https://www.banrep.gov.co/es/publicaciones-investigaciones/informe-politica-monetaria/abril-2024>

Banco Mundial. (2024). *Global Economic Prospects (Issue June)*. <https://doi.org/10.2307/j.ctt183pb3w.5>

DANE. (2024). *Comunicado de prensa - Mercado laboral*.

Fondo Monetario Internacional. (2024). Giro en las políticas, amenazas en aumento. En *Perspectivas de la economía mundial* (Vol. 15, Issue 1).

Grupo Bancolombia. (2024). *Perspectiva sectorial 2025*.

Kalecki, M. (1937). The principle of increasing risk. *Economica*, 4(16), 440–447.

Kalecki, M. (1956). *Teoría de la dinámica económica: ensayo sobre los movimientos cíclicos y a largo plazo de la economía capitalista*. Fondo de Cultura Económica.

Keynes, J. M. (1936). *The general theory of employment, interest and money*. Wordsworth Editions. <https://doi.org/10.2307/2143949>